

**Cuando no es la cantidad, sino la calidad lo que cuenta**

## ¿Puedes creer?

---

El templarismo es una vocación llena de espíritu santo y existen personas que la asumen con tanta pasión que no solo deben ser recordados por el inmenso amor por lo que hacen sino por su propio sacrificio, lo que les da derecho a tener un lugar en la historia.

Por Fr.+ Lic. Roberto A. Molinari – Prior Magistral de Mexico OSMTH/OSMTJ

. . . CUANDO HACER EL BIEN RESULTO CONTAGIOSO

Respetados y Apreciados hermanos y amigos, gracias por este pedacito de tiempo que me regalan en la simple acción de leer estas líneas que escribo con tanto cariño para todos ustedes.

Estos días he estado viajando y visitando diversas sedes de México y me he encontrado con “otro México” un México lleno de Cariño y hermandad. Un Chiapas hermoso con un Cañón del Sumidero que se transformo en un pendiente inexcusable, Tuxtla Gutiérrez (Capital de Chiapas) lleno de tradiciones y una amistad tan verde como selvática; un San Cristóbal de las Casas místico, con aroma de café de altura y manifestaciones revolucionarias. Un Tabasco cálido y tórrido con ánimos destacados reflejado en juventud y simpatía. Un Veracruz tan porteño como el propio Buenos Aires y un San Juan del Río (segunda ciudad en importancia económica y política del estado de Querétaro), tan tranquilo como apacible.

Definitivamente México no deja de sorprenderme y la Orden me regala estos momentos que llenan de emoción a mi corazón y es allí cuando empiezo a distinguir lo que no puede verse a simple vista; el calor de las gentes.

Los templarios somos una fuerza que sorprendió [y que aún sorprende] a muchos, pero hay otras historias que no se cuentan, que no se perciben tan fáciles, las de cada uno de los que hacemos este ejército y que con nuestras pequeñas acciones reproducimos la labor que puede compararse a la gota de agua, que a la suma de acciones resultan ese torrentoso río que lleva el mensaje (y alimenta).

Los verdaderos templarios, que hoy, trabajamos bajo el manto de la vocación y de la fe y ahí nace el punto de partida de lo que intento recrear en esta oportunidad.

## ¿PUEDES CREER?

Pues bien, esa es la gran pregunta. Todo se basa en la fe; fe en nosotros mismos, fe en lo que hacemos y fe en lo que creemos. Fe en el amor al otro y en lo que sabemos que somos capaces, Fe en nuestros principios y en nuestros objetivos, fe en nuestra capacidad de amar y en nuestra virtud, fe en nuestro hermano y fe en Dios; ese mismo Dios en el que cada uno cree desde la realidad que este viviendo sin necesidad de banderas de ningún tipo.

Poder creer no habla de religión, sino de cada uno de nosotros mismos. Poder creer, es virtud y gracia divina, es el poder de hacer, es el espíritu que todo lo puede y todo lo alcanza y yo creo inexcusable e indefectiblemente. Y yo; creo en ti.

Creer es una excusa, es una motivación, es una razón y un reto, creer es amar infinitamente, es dejarse amar y es sangrar por lo que se cree, como nuestros hermanos que murieron defendiendo aquello en lo que creyeron, inclusive en cada uno de nosotros.

La pregunta resuena como campanas en mi cabeza, hermano mío ¿puedes creer?

Todavía recuerdo cuando en mi adolescencia mi fe se había encontrado en una fuerte encrucijada sobre seguir o no los pasos de varios de mis amigos quienes terminaron haciéndose Sacerdotes y me refugie en una pregunta que para mí merecía una respuesta contundente, ¿Por qué seguiría los pasos de Jesús? Y dedique tiempo y esfuerzo en encontrar una respuesta que no diera pie a una segunda pregunta. Que fuera lo suficientemente contundente como para que no sostuviera ninguna duda y luego de un largo tiempo alcance la respuesta, que como en el libro del "Alquimista" de Coelho estaba a mi vista, que a diario estaba frente a mis ojos.

Y rendido de paz sentí absoluta claridad al descubrir la respuesta a una duda tan simple como profunda fue entonces donde surgió la respuesta: *"Seguiría a Jesús, porque yo creo en él; porque yo soy capaz de dar la vida por un amigo, porque antes que yo lo hiciera él, creyó en mí"*

Mis hermanos ¿qué importancia tienen las tormentas que pasan a nuestro lado?, ¿qué importancia tiene si nos morimos mañana mismo? si no aprendimos a creer. Es imposible no creer en algo, hacerlo es vacuidad, creer dio vida a la vida, creer es amar y amar es poder.

Hay un poder magnifico que esta por sobre todas las cosas y que las gobierna, a todas y así como nuestros hermanos de ayer, (cultos o incultos), fueron llamados a la batalla, al morir lo hicieron por una razón y cada uno de ellos eligieron hacerlo porque creyeron.

No es fácil decidir morir, aunque parezca simple, es por eso que no es necesario pensar en la muerte pero si es importante pensar que alguna vez nos alcanzara y cuando ello suceda lo primero que se nos preguntara en el cielo será, si hemos creído.

El camino no es fácil, hay muchas dificultades en la vida y en la Orden las hay -y muchas-, pero no debe de preocuparnos todo eso, la vocación nos blinda no da las armas necesarias para que las cosas externas no nos fastidien. Hay quienes se dicen templarios y no hacen más que fastidiar, pero esos son los que no podrán demostrar jamás sus obras ya que la palabra sin obras es vacuidad, recuerden mis hermanos Vuestras Obras Hablaran por Vosotros y si existen quienes hablan de nosotros ¡qué bueno!, significa que estamos presentes y existimos y estamos fastidiando a aquellos quienes se quejan de nosotros.

No olviden que el trabajo y la constancia generan envidias en aquellos que no son capaces de mover un dedo por el otro o están en su área de confort ambicionando brillar con el sacrificio de los demás. Sonara hasta soberbio pero es cierta esa frase que dice *“Hay quienes triunfan y quienes se cuelgan del carro de los triunfadores”*.

Veámoslo de este modo, muchos desean ser templarios y no los culpo por ello y todos pueden serlo si realmente lo desean; pero en honor a la verdad el ideal de querer ser templarios surge de una razón y esa razón es la fama de los Templarios y nos identificarnos con esa fama y cuando vemos a nuestros hermanos de manto blanco anhelamos pertenecer a la Orden ser Caballeros o Damas, que el resto nos vea con respeto, que nos vean con deseo de ser como nosotros

Recuerden esto mis hermanos: “cuando niños teníamos héroes y con el tiempo esos héroes se transformaron en un camino a seguir, ahora grandes nosotros, alguna vez héroes de los más pequeños, estamos felizmente condenados a convertiremos en un camino a seguir”. Seamos un camino memorable, seamos héroes, hagamos historia, seamos leyenda; porque así en la medida en que podamos creer, existirán quienes crean en nosotros y eso es un premio lo suficientemente grande que hará (como ocurre con los templarios de ayer), seamos recordados por siempre.

Mis hermanos ¿pueden creer?, crean entonces porque los que creen alcanzaran la gloria eterna, me congratulo en cada uno de ustedes, me enorgullece conocerlos y combatir juntos, porque no se necesitan miles de soldados sino un puñado de valientes, recuerden que no es la cantidad sino la calidad y un grupo ha hecho que México parezca una fortaleza y pueda ser visto desde los cuatro puntos cardinales del mundo, y eso a pesar de todo pronóstico, es el resultado de creer en lo que se hace.

Hermanos debemos creer en lo que amamos, si es así, entonces el resto es un juego de niños y el éxito - les doy mi palabra - está garantizado.

Reciban un TAT y hasta la próxima.



*"Ego cuaremun Vultum Domini Nostri Iesu Cristi, qui me illuminatis non meis meritis sed per suam sanctam Pietatem"*

**Fr. ✠ Roberto Angel Molinari**  
Prior Magistral de Mexico  
OSMTH - OSMTH  
[www.osmth.org.mx](http://www.osmth.org.mx)  
[www.templemexico.org](http://www.templemexico.org)

